

Los desafíos de *Archivos* en el año que comienza

Hace unos meses, nos referimos a los principales aspectos de la gestión que se emprendía en esta nueva etapa del Consejo de Publicaciones y Biblioteca. Desde entonces, nos pusimos en marcha para concretar varios de nuestros objetivos iniciales y otros están al alcance de la mano o en camino. Nos propusimos respetar a ultranza la periodicidad bimestral de la revista y que todos sus números se editasen dentro del año calendario correspondiente. Este punto es sumamente relevante pues todos los sitios internéticos de revistas científicas lo tienen en cuenta a la hora de evaluar la seriedad de una publicación. Con mucho esfuerzo, y no sin poca satisfacción, pudimos cumplir este objetivo: el número 6, en formato electrónico, estuvo en línea desde la primera semana de diciembre y, en formato papel, a partir del 18 de ese mes. Haber alcanzado este logro en tan poco tiempo es importante, pero más trascendental aún es mantenerlo; por lo tanto, es uno de los mayores desafíos que enfrenta nuestra gestión de cara al futuro. Para ello necesitamos del trabajo *mancomunado y solidario* de muchos, no sólo de los profesionales del *staff* editorial, sino también, entre otros, de autores, revisores e impresores, que con su inestimable esfuerzo consolidan el largo proceso que culmina con la publicación de la revista.

Hubo otros objetivos que se concretaron en estos meses, entre los cuales podemos destacar la incorporación de dos secciones: *Correo de la SAP* y *Preguntas Frecuentes en Imágenes*, las modificaciones al *Reglamento de Publicaciones*, el ingreso a SciELO, el envío de la tabla de contenidos y algunos más que hacen al trabajo cotidiano y que, no obstante su innegable importancia, pueden pasar aparentemente inadvertidos.

Sin embargo, el breve lapso transcurrido no nos permite aún sacar conclusiones valederas sobre los resultados de ciertas innovaciones. Sólo con el transcurrir de los próximos meses se podrá

evaluar con más objetividad lo acertado o no de los cambios efectuados. Ser críticos con nuestro propio trabajo y estar abiertos a las sugerencias que nos permitan mejorar son factores esenciales que mantendremos a ultranza para poder lograr las metas deseadas.

Pero... ¿cuáles son esas metas?, ¿cómo debe ser la revista que necesitamos?, ¿qué artículos son más importantes, los trabajos originales, los de revisión, los de aspectos prácticos en el cuidado de nuestros pacientes?... éstas y varias preguntas más, que surgen permanentemente en nuestra labor y ante las diversas decisiones que debemos tomar, no tienen una respuesta certera. A mi juicio, es necesario alcanzar un equilibrio entre los aportes de las investigaciones originales y los artículos de actualización, los consensos, los comentarios, es decir entre los que contribuyen en forma más directa a la práctica médica cotidiana. Hasta hace poco y con alguna excepción, las revistas más importantes se desvivían por presentar la mayor cantidad de trabajos originales, con el convencimiento de que sus aportes se aplicarían rápidamente en el cuidado de los pacientes. Hoy se observa un lento pero progresivo cambio hacia un mayor protagonismo de las actualizaciones, las guías, las revisiones sistemáticas, etc. Esta línea, que parece ser la correcta, no es nada fácil de alcanzar, como suele suceder con todo aquello que nos exige un equilibrio.

Este interesante tema fue uno de los abordados en la Jornada Científica que organizamos el 1 de diciembre y cuyo título fue: "Qué investigamos, qué publicamos y qué leemos". Con la presencia de los Editores de las Revistas de las Sociedades de Pediatría del Cono Sur y de otros distinguidos disertantes, se discutieron los aspectos salientes del complejo y largo proceso que comienza con la investigación y culmina cuando el lector tiene la revista en sus manos.

Finalmente, deseo expresar un agradecimiento a algunos colaboradores que

nos dejan y darles la bienvenida a quienes los reemplazarán. La Dra. Hebe González Pena, nuestra Editora Asociada, pero principalmente una gran amiga de muchos años y excelente persona, deja su cargo por razones profesionales. Aunque seguirá colaborando con *Archivos*, vamos a extrañar mucho su presencia diaria, siempre con una motivación especial para afrontar los problemas y poder superarlos (y, además, ¡con buen humor!). La Dra. Patricia Houghton, nuestra correctora de estilo y traductora, también debe alejarse del cargo por motivos profesionales que le impiden continuar, luego de más de 10 años de una excelente y muy eficiente labor.

La Dra. Norma Rossato asume el cargo de Editora Asociada, en el cual se desempeñará, sin duda,

con mucha responsabilidad y compromiso, como lo ha hecho siempre en su actividad profesional. El Dr. Ernesto Martín-Jacod se incorporó en diciembre como revisor de estilo y traductor y en el poco tiempo que lleva con nosotros ha demostrado gran idoneidad y motivación. Les damos a ambos una afectuosa bienvenida.

El resto del equipo, secretarias y editores asistentes, continuarán con nosotros (por suerte) participando en esta tarea, tan compleja como gratificante.

El año recién comienza y mucho es lo que tenemos por recorrer... ■

Dr. José M. Ceriani Cernadas
Editor